

Nota sobre verbos «sinónimos» en Jn

El problema de los sinónimos, sobre todo *verbales*, en el cuarto evangelio es de sobra conocido. Se podría decir que cualquiera que se haya aproximado a los estudios bíblicos, o simplemente a la lengua griega, ha oído especular, por ejemplo, sobre las diferencias entre los dos verbos «amar» (*agapân/phileîn*) en Jn 21,15-17.

Además de estos dos verbos «amar» existen en Jn otros varios grupos de verbos sinónimos: los verbos «ver» (*'orân, theôreîn, theâsthai*¹), «guardar» (*têreîn, phylâssein*), «enviar» (*pémpô, apostéllô*)... Se puede decir que entre los especialistas se está formando la *opinio communis* de que no existe una diferencia semántica perceptible dentro de cada uno de estos grupos, al menos en general². Habrá algunos, como los verbos «conocer» (*oîda/ginôskô*), que adopten, por lo menos en la mayoría de las veces, sentidos algo diversos (en este caso, como nuestro «conocer» y «saber»: no se dice «sé a fulano», sino «lo conozco»³). Pero en los aquí enumerados, y acaso algunos otros, la sinonimia parece perfecta⁴. Este fenómeno lingüístico, casi extraordinario, es explicable en Jn, dada su monótona pobreza, no sólo sintáctica, sino, sobre

¹ No *blépein*, que en Jn más bien significa «ser capaz de ver» (así 9 veces en Jn 9), o «mirar», o «divisar».

² Cfr. R. E. BROWN, *The Gospel according to John I-XII* (Nueva York, 1966), pp. 501 y 514 (en la p. 501 plantea, a propósito del verbo «ver», el mismo problema que tratamos en este trabajo, proponiendo nuestra teoría como interrogante); R. SCHNACKENBURG, *Das Johannesevangelium. I Teil* (Friburgo, 1965), p. 94; R. BULTMANN, *Das Evangelium des Johannes* (13.ª edición, Göttingen, 1953), pp. 190, nota 1; 551, nota 2 (de *agapân phileîn*); 45, nota 1 (verbos de «ver»); 30, nota 2 (con adición en el *Ergänzungsheft*; de verbos de «enviar»). Cfr. nota 5 más abajo, para la discusión sobre la sinonimia de verbos de «ver» en Jn.

³ Cfr. I. de la POTTERIE, «*Oîda et ginôskô. Les deux modes de la connaissance dans le quatrième Evangile*», en *Biblica* 40 (1959), 709-725. Tal vez vaya demasiado lejos: cfr. R. E. BROWN, *o. c.*, p. 514s.; Van den BUSSCHE, *Jean*, en edición española *El evangelio según san Juan* (Madrid, 1972), p. 272, nota 2. Por otra parte, los dos verbos no pueden ser totalmente intercambiables debido al carácter defectivo de *oîda*.

⁴ A pesar de la (muy justificada) renuencia de los lingüistas en aceptar una sinonimia perfecta. Cfr. S. ULLMANN, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado* (2.ª edic., Madrid, 1967), pp. 159ss. (=cap. VI; del original inglés de Oxford, 1962); A. QUILIS *et al.*: *Lengua española* (3.ª edic., Valladolid, 1972), p. 156.

todo, léxica. Su vocabulario teológico, en particular, es limitado, muy concreto: cada noción teológica se encarna en una palabra griega determinada (*zôê, phôs, kósmos, martyria, sêmeion...*) o en dos o tres, que muy probablemente serán sinónimas (como, además de los verbos citados, los sustantivos *skotia/skótos*).

El problema de la sinonimia se plantea en estos casos a veces en términos de alternativa entre un sentido corriente o material y un sentido espiritual o teológico. Y se suele tratar de resolver examinando los sujetos y, sobre todo, los objetos de los verbos en cuestión. Así estudia O. CULLMANN, por ejemplo, los verbos «ver» en Jn⁵. Y llega a la conclusión de que los dos sentidos mencionados se reparten indistintamente entre todos los verbos «ver», que han perdido sus matices diferenciales originarios, y significan, todos ellos, tanto el «ver» material como el «ver» de la fe, sea por separado, cada «ver», sea ambos a la vez, según el conocido fenómeno de los «dobles sentidos» joánicos.

Esta nota pretende confirmar por otro camino⁶ la teoría de la perfecta sinonimia joánica y, al mismo tiempo, sugerir una posible respuesta a la cuestión, menos importante, del criterio joánico de selección: por qué unas veces usa Jn un verbo y otras veces otro, supuesto que son equivalentes, y dada su monotonía léxica. En otras palabras: ¿en qué puede consistir la diferenciación, ya que no sea de carácter semántico, y supuesto que se dé, en el uso intercambiado de diversos verbos sinónimos?

⁵ «*Eïden kai episteusen*». La vie de Jésus objet de la "vue" et de la "foi" d'après le quatrième Évangile», en *Aux Sources de la Tradition chrétienne* (Mélanges M. Goguel), pp. 52-61 (París, 1950; recogido en el libro traducido al español como *Del Evangelio a la formación de la Teología cristiana*, Salamanca, 1972, pp. 119-133). Se pronuncian por una sinonimia más o menos exacta de los verbos «ver»: R. E. BROWN, *o. c.*, p. c. en nota 2; F. MUSSNER, *Die johanneische Seheweise und die Frage nach dem historischen Jesus* (Friburgo, 1965; *Questiones Disputatae*, 28), p. 19. TRAETS, *Voir Jésus et le Père en Lui selon l'évangile de saint Jean* (Analecta Gregoriana, 159; Roma, 1967) sostiene, a propósito de los verbos «ver» la tesis de una cierta preferencia temporal con repercusión teológica. Cfr. un resumen en J. M. CASABÓ, *La teología moral en San Juan* (Madrid, 1970), p. 95, nota 241. Distinguen matices diversos en estos verbos: ABBOTT, *Johannine Vocabulary* (Londres, 1905), párrafos 1579-1611; PHILLIPS, G. C., «Faith and Vision in the Fourth Gospel», en *Studies in the Fourth Gospel* (Londres, 1957), pp. 83-96 (según cita de BROWN, *o. c.*, páginas 501ss.).

⁶ Existe también la vía histórica. Así explica la mayor frecuencia en el NT de *agapân* frente a *phileîn*, como sustituto suyo, R. JOLY, *Le vocabulaire chrétien de l'amour, est-il original? Phileîn et agapân dans le Grec antique* (Bruselas, 1968). Cfr. recensiones en *Vigiliae Christianae* 24 (1970), 66-68 y en *RevTheolLouv* 1 (1970), 333-337... Desde el siglo IV antes de C. estaría en retroceso *phileîn*, cediendo el campo a *agapân*. Otra confirmación de la sinonimia, esta vez en los verbos «guardar» en Jn: los dos (*phylassein* y *têreîn*) se usan para «guardar los mandamientos/ la(s) palabra(s)» (v. gr. Jn 12,47 *phylassein*; 17,6 *têreîn*; cfr. Jn 14,21-24), y «guardar de un peligro» (Jn 17,12 *phylassein*; con *têreîn* Jn 17,11s. 15). Incluso en el sentido de «conservar»: *têreîn* en Jn 2,10 y *phylassein*, en Jn 12,25.

Para ello selecciono un caso en que la respuesta puede ser clara, en la pretensión de que sirva como caso límite al que se puede suponer que los demás grupos sinónimos tienden. Me refiero al par *apostellein/pempein*, los dos verbos «enviar» en Jn.

No es tan raro todavía encontrar autores que pretenden explicar de alguna forma la pretendida diversidad entre los sentidos de cada uno de estos dos verbos. Así, RENGSTORF en *TWNT* I (1933), pp. 404s., resumido así por BULTMANN⁷:

«Durch *apostellein* ist (im Unterschied von *pempein*) von vornherein Auftrag und Legitimation des Gesandten bezeichnet.»

El mismo BULTMANN parece no aceptar la explicación cuando anota⁸:

«Übrigens gebraucht Joh apost[ellein] ohne Unterschied des Sinnes; vgl. 1,19.22; 5,36f.; 20,21 und C. C. Tarelli, *JThSt* 47 (1946) 175.»

No sería extraño que en el texto medular en la eclesiología tradicional católica (Jn 20,21) alguien haya sufrido la tentación de diversificar la «misión» de Cristo y la de los apóstoles, basándose en el uso de un verbo distinto para cada caso. En contra de esa diversificación estaría no sólo la equiparación que el mismo texto pretende (global, sin matices, desde luego, al estilo de Jn), sino también la obvia suposición de que a la misión de los *apostoloi* correspondería el uso de *apostellein*, y entonces Jn habría trastocado los verbos. La razón de la diversidad de verbos parece ser otra, además de que falla el presupuesto de que Jn se interese por el vocabulario de «apóstoles», ya que lo ignora consecuentemente, y lo sustituye por el de «discípulos» (*mathêtaí*). El texto favorece la sinonimia perfecta.

Resumamos estas reflexiones y testimonios sobre la sinonimia (o heteronimia) de los verbos joánicos de «enviar» con una cita de VON EICKEN/LINDNER⁹:

«Dass Johannes die beiden Vokabeln [*pempô* y *apostellô*] so bewusst nebeneinander und ohne noch erkennbare Unterschiede braucht, dürfte aber [en contraste con otros escritos, v. gr. Mt y Mc, más dependientes de *Vorlage* semítica o de los LXX, que apenas usan *pempô*] nicht nur im zeitgenössischen hellenistischen Sprachgebrauch begründet sein: Sollte er nicht sehr bewusst damit gegenüber dem

⁷ En l. c. arriba, nota 2, RENGSTORF tiene por aparente la equiparación joánica de *pempein* y *apostellein*.

⁸ *Das Evangelium des Johannes. Ergänzungsheft zur 11.-13. Auflage* (1953), p. 11, zu S.30.

⁹ En *Theologisches Begriffslexikon zum Neuen Testament*, editado por COENEN et al. (Wuppertal, 1972; 3.^a edición), p. 32. Cfr. también las distinciones de V. RADERMAKERS, «Mission et apostolat dans l'évangile johannique», en *Studia Evangelica* II (1964), pp. 100-121 (TU 87), a quien sigue CASA-BÓ, J. M., en nota 5, p. 57 de la o. c.

inzwischen... institutional 'apostolisch' belasteten Asdruck den aktuellen Funktionscharakter der Sache betonen und zugleich stärker die Autorität des aussendenden *Kyrios*... unterstreichen wollen...?»

De todas estas distinciones habría acaso que decir lo de SCHNACKENBURG (Cfr. arriba nota 2) acerca de las de ABBOTT: «zu scharfsichtig».

Tal vez explique mejor la sinonimia del par de verbos «enviar», y al mismo tiempo el uso, no indiscriminado, del uno o del otro, según los casos, el *hecho llamativo* que voy a exponer.

Efectivamente, consultando la Concordancia (de MOULTON-GEDEN, por ejemplo), podemos observar que aparecen en Jn y 1-3Jn las siguientes formas de cada verbo:

pempô: 32/0 empleos, repartidos así ¹⁰:

27x el ptc. aoristo *pémpsas* (24x en la frase 'o *pémpsas me [patēr]* en boca de Jesús o del Bautista).

3x el fut. indicat. (Jn 14,26; 15,26; 16,7).

1x el presente indicat. (en Jn 20,21).

1x el aoristo subjunt. (Jn 13,20).

apostellô: 28/3x así repartidas:

19(21)/1 en aoristo indicat. ¹¹.

3(5)/2 en pfto. indicat.

4/0 en ptc. pfto. medio-pasivo.

Es decir, que en Jn y 1-3Jn ¹² no se hallan nunca en la misma forma temporal los dos verbos «enviar». Se puede decir que el verbo «enviar» en Jn/1-3Jn se expresa como con dos verbos defectivos que se suplen y completan mutuamente, prestando el uno al otro las formas de que carece, y careciendo cada uno de las formas que el otro posee. No coinciden en ninguna; no hay ninguna común a los dos. Como si fuera uno de los clásicamente llamados verbos «polirrizos» o «verba suppletiva», o verbos mixtos.

¹⁰ 32/0 significará aquí y en adelante: la palabra correspondiente aparece 32 veces (=32x) en Jn y Ox en 1-3Jn. Naturalmente, cambiando las cifras en cada caso.

¹¹ 19(21)/1 significará que se encuentran 19 casos ciertos y 21 entre ciertos y dudosos conjuntamente, en Jn; y 1 cierto en 1-3Jn. Ciertos o dudosos: según la crítica textual corriente y en la Concordancia de MOULTON-GEDEN. Entrar en más detalles sería enojosamente inútil para nuestro propósito. Del esquema se deduce en este caso que hay dos veces en que los textos vacilan entre aoristo y pfto. de indicat. En otros casos las oscilaciones serán otras. Es preciso tenerlas en cuenta para que la suma resulte correcta. Naturalmente, aduzco las cifras siempre «salvo error u omisión», que serán siempre, si los hay, tan mínimos que no influirán sensiblemente en las proporciones relativas.

¹² Incluyo a 1-3Jn en el estudio comparativo por la sorprendente coincidencia en el uso con Jn; un dato que tener en cuenta al juzgar un posible origen común.

El cuadro de la conjugación del verbo «enviar» en Jn/1-3Jn aparecerá, pues, así:

	Indicativo activo	Sujuntivo activo	Participio activo	Participio medio-pasivo
Presente	<i>pémpô</i>			
futuro	<i>pémpsô</i>			
aoristo	<i>apésteila</i>	<i>pémpsô</i>	<i>pémpsas</i>	
perfecto	<i>apéstalka</i>			<i>apestalménos</i>

La conclusión que se ofrece ante estos datos se podría bien formular con palabras de M. ZERWICK (*Graecitas Biblica*, 4.^a edic., 1960, núm. 220), a propósito de la teoría de CADBURY sobre el uso intercambiado de los relativos griegos 'os y 'ostis: «eorum usus non tam pendet a sensu quam a declinatione», en este caso de la *conjugación*, de la *forma temporal* empleada. (La analogía con el fenómeno de los pronombres relativos es un fundamento más para sospechar la capacidad de admisión de la *Koinê* de fenómenos de este tipo, es decir, de borrar fronteras de matices semánticos clásicos y guiarse más bien por formas en sus preferencias entre lexemas afines).

Con estos datos y sus conclusiones queda expuesto lo fundamental de nuestra teoría. Pero ella plantea otras cuestiones ulteriores, por ejemplo: ¿por qué Jn/1-3Jn prefieren unas formas de un verbo y otras de otro sinónimo? Una respuesta obvia podría ser que porque así era el uso helénístico contemporáneo. ¿Se podría constatar tal uso dentro del NT? Proyémoslo con algunas calas.

Pémpô en el NT fuera de Jn/1-3Jn ocurre 47x, de las que 40 son formas de diversos modos del aoristo (el 85 %). Esta preferencia marcada por los aoristos de *pempein* frente a las demás formas del mismo verbo podría ser una confirmación de la teoría que exponemos, al menos en cuanto que en el uso de un verbo se prefieren unas formas a otras. Pero el caso es que esa misma preferencia, si bien no tan marcada, pero suficiente, se observa en el sinónimo *apostellein*, donde, de 100 (102) veces que ocurre en el NT, 66(68) son también formas el aoristo en sus diversos modos (el 66 ó 67 %). A estos resultados negativos no les quita su valor el hecho de que Mt use sólo 4x *pémpô* y las 4x en su part. aor. *pempsas*, en plena coincidencia con Jn. Porque Mt usa formas de *apostellô*, como el ptc. aor. activo y el indic. pres. y fut., que Jn evita, sustituyéndolas por las correspondientes de *pémpô*. Además, la fórmula joánica 'o *pempsas me [patêr]* aparece en sus paralelos sinópticos con el ptc. aoristo de *apostellô* (Mt 10,40; Mc 9,37; Lc 9,48; 10,16; cfr. Jn 12,44; 13,20, considerables como sus paralelos). Y, so-

bre todo, hay que considerar que, puesto que Jn usa sólo dos formas de aoristo de «enviar» (*apésteila* y *pémphas*; el suj. aor. *pémphô* aparece sólo una vez), y el NT emplea bastantes más de ambos verbos, entre esas dos debe establecerse la comparación exclusivamente, entre su uso en Jn/1-3Jn y el resto del NT. El resultado es el siguiente: *apésteila* (forma joánica) 41x, y *épempha* (forma no joánica) 13x: la preferencia de todo el NT coincide con la de Jn/1-3Jn, aunque con la diferencia de que en los escritos Jn es exclusiva y en el resto de NT es sólo preponderante. En cuanto al participio, los datos hablan en contra del uso joánico: el NT fuera de Jn/1-3Jn contiene 13 *aposteilas* y sólo 6 *pémphas*. Parece, pues, que no se ha de buscar la razón de la preferencia joánica que registramos en un uso consagrado contemporáneo, al menos en cuanto reflejado en el NT.

Puesto que *apostellô* empieza con vocal y *pempô* al contrario por consonante, se podría sospechar si la elección de *pempô* estaría determinada por la voluntad de evitar el hiato con el comienzo de *apostellô*. En realidad, casi todas las formas de *pempô* van precedidas de vocal o de diptongo: la secuencia *poreuthô*, *pempô* (1x), *egô* (2x), relativo neutro 'o (1x), indefinido *tina* (1x) y formas del artículo acabadas en vocal (18x de las 27 frases 'o *pémphas me [patêr]*, variantes en número y caso). Pero ya el simple hecho de que exista esta frase con formas del artículo terminadas tanto en vocal como en consonante está indicando que la huida del hiato no es el criterio de selección de un sinónimo u otro. Porque, además, tampoco ante todas las formas de *apostellô* se encuentran siempre consonantes: tenemos un 'ote, dos *egô*, 7 *me*, 2 *kai*, 1 *eme*...

Acaso no queda más respuesta que el formulismo hierático joánico¹³.

Examinemos, por último, los demás grupos sinónimos que mencioné al comienzo, en cuanto que pueden servir de *confirmación* y *correctivo*.

VERBOS «GUARDAR»

	<i>phyllassô</i> [3/1]:	Indicativo	Imperativo	Sujuntivo	Participio
futuro:		1/0			
aoristo:		1/0	0/1	1/0	
<i>têreô</i> [18/7]:					
presente:		3/2		0/3	1/2
imperfecto:		1/0			
futuro:		3/0			
aoristo:		1/0	1/0	5/0	
perfecto:		3/0			

¹³ ¿Tendrá algo que ver en esto el ritmo (de los acentos, etc.)? Habría una base para afirmarlo en el hecho de que *pémpein* acentúa más frecuentemente la sílaba primera mientras que en *apostéllein* caben una, dos o tres sílabas átonas antes de la tónica. Encajaría también en el estilo hierático-oracular de Jn. La dificultad estaría en que teóricamente al menos cabrían otras posibilidades de combinación rítmica que no desembocarían necesariamente en un uso exclusivo, como lo es en este caso, de unas formas respecto

La frecuencia no es demasiada, para poder sacar conclusiones claras. Con todo, se puede observar el predominio de *têreîn*, absoluto en el presente, imperfecto y perfecto, y relativo en los demás tiempos, sobre todo en el subjuntivo de aoristo.

VERBOS «AMAR»

Agapân [37/31; la única forma pasiva, un futuro de indic., la contamos entre los futuros activos; 1Jn 4,19 se cuenta como suj.].

	Indicativo	Imperativo	Sujuntivo	Infinitivo	Participio
presente:	5/6	0/2	6/9	0/2	3/8
imperfecto:	7/0				
futuro:	3/0				
aoristo:	12/3(4)				1/0
perfecto:	0/(1)				

phileîn [13/0]

presente:	8/0				1/0
imperfecto:	3/0				
perfecto:	1/0				

La preferencia por *agapân* es absoluta en fut. y aoristo de indicat., y en los tiempos presentes fuera del indicativo (no tanta en ptc.). Para el presente de indicativo se usa más *phileîn* en Jn (no en 1-3Jn). Y en este caso de los verbos «amar» el uso es grande en algunas de las formas empleadas exclusivamente.

VERBOS «VER»

'orân/ideîn [66(67)/11]

	Indicativo	Imperativo	Sujuntivo	Infinitivo	Participio
imperfecto ¹⁴ :	(1)/0				
futuro:	10/1				
aoristo:	13(14)/0	5/1	6(7)/1	2/1	8(9)/0
perfecto:	17/7				3/0

theôreîn [24(25)/1]

presente:	16/0		2/1		4/0
imperfecto ¹⁴ :	(1)/0				
futuro:	1/0				
aoristo:			1/0		

de otras. De hecho, para nuestro oído, en la mayoría de los textos no se podría sustituir un verbo por otro sin empeorar el ritmo de la frase. Un estudio completo de este aspecto es tan interesante como difícil.

¹⁴ Los textos vacilan en el pasaje Jn 6,2 entre los imperfectos de *'orân* y de *theôreîn*.

theâsthai [6/3]

	Indicativo	Imperativo	Sujuntivo	Infinitivo	Participio
aoristo:	1/1	1/0			3/0
perfecto:	1/2				

También aquí, acaso más que en otros grupos, hay preferencias muy notables, a veces absolutas (presente de *theôreîn*) y a veces poco menos que absolutas (aoristo y perfecto de *ideîn-orân*, y su futuro *ôpsomai*). El sinónimo *theâsthai* está representado tan escasamente que casi se podría considerar como excepcional; fuera del perfecto, que parece sustituto del inusitado de *theôreîn*.

Todos estos datos podrían dar base suficiente a la suposición de que la elección entre dos o más verbos sinónimos en Jn (y 1-3Jn) tendría como criterio no la diversidad, aunque sea mínima, de sentido, sino la forma: se seleccionan los verbos según la forma verbal que corresponde emplear en cada caso. Esta distinción por formas es de hecho tajante en el grupo «enviar». Que esta ausencia de coincidencia de una misma forma verbal de verbos diversos del grupo no es pura casualidad, se puede colegir al observar el mismo fenómeno como tendencia en otros grupos sinónimos. Por eso decíamos que el grupo «enviar» parece representar el caso límite, al que los otros grupos estudiados podrían tender. Sólo de *tendencia* se puede hablar aquí. Creemos que con buen fundamento. De una tendencia que no parece exclusiva de los verbos sinónimos ni de Jn. Y que acaso se pueda aplicar a un campo algo más amplio dentro de los escritos de la escuela joánica¹⁵, y que podría incluso servir de criterio, cautelosamente aplicado, a problemas de crítica literaria.

M. BENÉITEZ

Universidad Pontificia Comillas,
Madrid

¹⁵ Por ejemplo, al grupo *skotía/skotos*. Véase el cuadro correspondiente:

	<i>skotía</i> [8/6]	<i>skotos</i> [1/1]
nominativo	3/3	
genitivo	1/0	
dativo	4/3	0/1
acusativo		1/0

No vale, en cambio para el grupo «gritar» (*krazein/kraugazein*), que ni se diversifica por predominio de alguna forma (se usan la mayoría de las veces en aoristo: *krazein* 2x[3x] de un total de 4; *kraugazein* 5x de un total de 6) ni parecen perfectamente sinónimos, ya que *kraugazein* parece tener un sentido intensivo, pues aparece con sujeto plural (Jn 12,13; 18,40; 19,6.12.15) o singular, pero con la determinación *phônêi megâlêi* (11,43), mientras que *krazein* aparece siempre en singular (1,15; 7,28.37; 12,44). Este empleo tampoco coincide con el del resto del NT. También en esto Jn es «diferente».